

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abyayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

Demócratas y republicanos unidos para la guerra

JIM LOBE

Corresponsal de IPS en Washington.

Los dos grandes partidos de Estados Unidos dejaron sus principios ideológicos de lado para acelerar la aprobación de leyes en el Congreso destinadas a asegurar el apoyo extranjero a la guerra contra el terrorismo.

El Senado autorizó un proyecto de ley de libre comercio con Jordania que había sido aprobado por la Cámara de Representantes este año y que hasta los atentados del día 11 tuvo la oposición de senadores conservadores del gobernante, Partido Republicano.

También la Cámara de Representantes autorizó el desembolso de 582 millones de dólares adeudados a la Organización de las Naciones Unidas, poniendo fin así al prolongado esfuerzo de legisladores republicanos por debilitar el Tratado de Roma, base del Tribunal Penal Internacional.

Los republicanos no son los únicos obligados a sacrificar sus principios, ahora que el país se prepara para la guerra contra la organización Al Qaeda (La Base) del saudita Osama Bin Laden, considerado por el gobierno de Bush el principal sospechoso de los atentados que destruyeron las torres gemelas de Nueva York y demolieron parcialmente el edificio del Pentágono en Washington.

El opositor Partido Demócrata dejó de lado su intento de aprobar una iniciativa legislativa para impedir que el gobierno realice pruebas nucleares en violación del Tratado de Misiles Antibalísticos (1972) sin la autorización del Congreso.

“Ahora tenemos un Congreso en época de guerra. Eso significa que tenemos que estar unidos sobre los temas o tenemos que aplazarlos”, dijo el principal defensor de la abandonada iniciativa, el presidente del Comité de Servicios Armados del Senado, Carl Levin.

Los demócratas también apoyaron la decisión del gobierno de levantar las sanciones económicas y comerciales impuestas a Pakistán a causa de su ensayo de armas nucleares.

Estos hechos reflejan un cambio radical en la política estadounidense a raíz de los atentados terroristas.

En este sentido, el gobierno, uno de los mayores defensores de la libertad del mercado en la historia del país, preparó una ayuda estatal de 15.000 millones de dólares para las aerolíneas comerciales, perjudicadas por los atentados, y persuadió a sus aliados más conservadores del Congreso para que la aprobaran.

El gobierno también podría apoyar las propuestas demócratas para nacionalizar la seguridad en los aeropuertos.

Así mismo, ya no se oyen las declaraciones sobre la necesidad de mantener el superávit del presupuesto federal y la seguridad social que imperaban antes del 11 de septiembre, mientras los legisladores presentan cada vez más ideas para impulsar la confianza de los consumidores y generar una economía de “guerra”.

“Súbitamente, la billetera de Washington está abierta. Después de una década de primacía del sector privado, el sector público tomará un papel más importante en la economía”, señala un titular en la revista *Business Week*. Washington parece decidido a exportar su nueva filosofía.

Luego de que condenara la ayuda multimillonaria del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial a gobiernos extranjeros que se resisten al libre mercado, ahora Washington está dispuesto a apoyar asistencia financiera para aliados clave, como Indonesia y Uzbekistán, en la batalla contra el terrorismo.

“Toda la legislación debe verse a través del prisma de la situación en que nos encontramos”, dijo el senador republicano Mitch McConnell.

“Debemos recompensar a aquellos países que cooperan con nosotros para luchar contra el terrorismo y castigar a aquellos que no lo hacen”, agregó.

Estados Unidos propone perdonar miles de millones de dólares que le debe Pakistán, eliminar los obstáculos de la ayuda a la Autoridad Nacional Palestina, y aumentar la ayuda a Asia Central, incluso Tajikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, cuyos territorios Washington podría utilizar en incursiones contra Afganistán.

Esta generosidad preocupa a organizaciones no gubernamentales (ONG) que temen que se pierdan años de trabajo para condicionar el apoyo y la ayuda estadounidense a los países que mejoran su situación de derechos humanos, la no proliferación nuclear, la protección ambiental, el combate a la corrupción, etc.

“La alianza (contra el terrorismo) se está convirtiendo en un mercado para negociar con respecto a armas de destrucción masiva”, advirtió la ONG Greenpeace, en protesta porque Washington levantará las sanciones a Pakistán.

La ONG Human Rights Watch señaló en una carta enviada al secretario de Estado Colin Powell que Washington se arriesga a ser utilizado por regímenes “oportunistas”, sobre todo en Asia central, con malos antecedentes de derechos humanos.

“Muchos países sienten que Estados Unidos perdonará acciones cometidas en nombre del antiterrorismo que habría condenado hace poco”, indicaba la carta.

Pero, por ahora, ninguna de esas advertencias ha sido escuchada, mientras el gobierno y el Congreso se dedican a obtener el apoyo internacional para la guerra que se avecina.

Al parecer, Jordania será una de las beneficiadas. Aunque Washington no tiene planes para utilizar su territorio en el combate, Amán es visto como un fuerte aliado en la lucha contra Bin Laden.

Las fuerzas de seguridad jordanas disolvieron una célula de fundamentalistas islámicos vinculados a Al Qaeda que planeaban atentados terroristas contra Estados Unidos e Israel durante los festejos del año 2000.

El pacto de libre comercio con Jordania aprobado por el Senado fue concebido por el ex presidente Bill Clinton como forma de recompensar a ese país porque apoyó las gestiones estadounidenses de mediación en el proceso de paz entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina.

El mismo sienta un precedente para futuros acuerdos comerciales que incluirían la protección a los derechos de los trabajadores y el ambiente.

El tratado prácticamente elimina los aranceles entre los dos países y establece un mecanismo de resolución de disputas que impondría sanciones si las leyes laborales o ambientales no se aplican o se debilitan.

El acuerdo es visto como un peligroso antecedente por republicanos de derecha. “Desde el punto de vista de la política económica... este fue un tratado pésimo. Pero desde el punto de vista de la política exterior, era imprescindible”, afirmó el republicano Phil Gramm.